

País Vasco

La extrema derecha sigue zurrando

HENDAYA, 30 (Corresponsal D16). — La extrema derecha ha golpeado una vez más en el País Vasco norte. Un atentado con bombas tuvo lugar ayer en Hendaya, en las proximidades de un edificio en el que viven y trabajan varias familias de refugiados políticos vascos y que ya en el pasado había sido objeto de atentados por parte de la extrema derecha.

Dos automóviles fueron destruidos y una mujer resultó seriamente herida. La Policía ha abierto una investigación y el alcalde de Hendaya, Errecarts, haciéndose eco de la inquietud general, ha hecho pública una enérgica protesta contra las actividades de los comandos antivascos.

Una bomba fue colocada bajo el coche del refugiado Julián Unanue, veintiún años, soltero, que se encontraba refugiado en Francia desde hacía poco más de un año. El coche —un Renault-8, matriculado en los Pirineos atlánticos— resultó completamente destrozado.

El atentado estuvo a punto de costar la vida a la señora Etchegaray, vecina de Hendaya, de unos cincuenta años de edad. La violencia de la explosión dio con ella en el suelo, ocasionándole lesiones pulmonares y estallido del tímpano.

Regresan catorce confinados

Catorce confinados vascos en la isla de Yeu recibieron en la tarde de ayer permiso de las autoridades francesas para abandonar su internamiento en la isla y volver a sus respectivos domicilios en el País Vasco.

Los restantes confinados, Pedro Ereño, José Ignacio Bañarán Ordenana ("Argala"), María Guridi, María Asunción Arana, Lázaro Arandía y Roberto Etchevarría, no conocen aún la decisión que sobre ellos pueda adoptar el Gobierno francés, pero de momento proseguirán en su actual confinamiento.